

RESOLUCIÓN DEL CONGRESO DE INDUSTRIALL GLOBAL UNION

Rio de Janeiro, Brasil

Obligar a Volkswagen a rendir cuentas

Desde el derrumbe de la economía mundial en 2008, la clase trabajadora en todo el mundo ha estado luchando por recuperar el terreno perdido. Sin embargo, los esfuerzos por mejorar su nivel de vida han sido frustrados por intereses poderosos. Ante los recortes constantes de sus salarios y prestaciones desde el inicio de la crisis, los trabajadores han decidido seguir la lucha. Los que pertenecen a un sindicato han recuperado una parte de lo que perdieron; los que no pertenecen a un sindicato han comprobado que la mayoría de los empleadores no han restablecido el anterior nivel de indemnización.

Los grupos políticos de derecha también han aprovechado la oportunidad para atacar las prestaciones sociales. Aquí en Brasil, hemos sido testigos de los ataques constantes a los derechos sociales y laborales adquiridos después de la dictadura militar.

La tendencia preocupante que se observa actualmente es que los empleadores que habían optado por comportarse de forma socialmente responsable han abandonado sus compromisos. En diciembre de 2015, los trabajadores especializados de la planta de Volkswagen en Chattanooga, Tennessee en los EE.UU., votaron con un margen de más del 70% para elegir al sindicato United Auto Workers (UAW) como su representante exclusivo para la negociación colectiva. No obstante, Volkswagen se ha negado a respetar la decisión de los trabajadores y no ha iniciado la negociación colectiva como lo exige la ley de EE.UU. La Junta Nacional de Relaciones Laborales, que un organismo gubernamental, ha citado a la empresa a los tribunales por violar la legislación nacional al negarse a negociar con el UAW. Su actuación también constituye una violación del Acuerdo marco Global que firmó con IndustriALL.

En su reunión de mayo, el Comité ejecutivo de IndustriALL instó a Volkswagen a que corrigiera la situación o de lo contrario se enfrentaría a nuevas acciones, en particular a la posible revocación del Acuerdo marco Global que la empresa había concluido con IndustriALL. Sin embargo, Volkswagen sigue haciendo caso omiso de la elección de los trabajadores de Chattanooga y desafiando la legislación laboral de EE.UU.

Ha llegado la hora de que IndustriALL tome cartas en el asunto. Para obligar a Volkswagen a que rinda cuentas de su actuación y dar vida a nuestra Carta de solidaridad para hacer frente a las violaciones de los derechos fundamentales por las empresas, IndustriALL deberá:

- Organizar de inmediato una reunión entre Volkswagen, IndustriALL, IG Metall, UAW y las principales afiliadas, con el fin de encontrar una solución a este asunto;
- Lo antes posible, convocar una reunión con todas las afiliadas que tengan miembros que trabajan para Volkswagen, para intercambiar información y elaborar un informe

detallado de las relaciones y prácticas laborales de la empresa, y establecer una base común para la acción colectiva;

- En esa reunión se deberá fijar una fecha próxima para organizar un Día de Acción en las plantas de Volkswagen en todo el mundo y decidir sobre las actividades concretas a realizar, incluidas movilizaciones y manifestaciones, entre otras, para pedir cuentas a la empresa;
- Preparar un plan de acción dirigido a los medios de comunicación en los países que tengan plantas de Volkswagen, que llame la atención sobre la conducta de Volkswagen y su denegación de los derechos de los trabajadores en Chattanooga; y
- Si Volkswagen no respeta los derechos de los trabajadores, poner en marcha el proceso de revocación del Acuerdo marco Global que IndustriALL concluyó con la empresa.